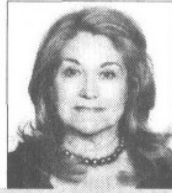


Fecha 22.08.2014	Sección Análisis	Página 14
---------------------	---------------------	--------------



MIREILLE ROCCATTI\*

## El fin del primer tercio y un nuevo ciclo

*Homo doctus in se semperdivitiashabet\**

**E**l vertiginoso e imparable correr del tiempo, nos tiene por presenciar la rendición del II Informe de Gobierno del presidente Enrique Peña Nieto. Si acudimos al argot taurino, diríamos que ha finalizado el primer tercio, aquel en el cual el espada observa, mide y diseña su faena al burel. En el caso concreto de este régimen, lejos de un ejercicio de tanteo, desde el principio se actuó a fondo y quedó claro, que el titular del Ejecutivo Federal hablaba en serio, cuando anunció, que no se dedicaría a administrar el poder, sino a transformar a México.

En los albores mismos de la gestión se anunció el Pacto por México, acto de política-política que rompió el paradigma de que era imposible que los actores políticos se pusieran de acuerdo y que un Presidente, como sucedía desde 1997, que no contara con claras mayorías parlamentarias pudiera gobernar. La construcción de acuerdos fructificó y se realizaron reformas constitucionales en materia laboral, educativa, de telecomunicaciones, competencia económica, financiera-hacendaria, política electoral, transparencia, energética y en temas jurisdiccionales una nueva Ley de Amparo y un Código Nacional de Procedimientos Penales.

Algunas de estas reformas que se había venido posponiendo por décadas incidieron en temas vitales para el desarrollo futuro del País, como la educativa o telecomunicaciones. Otras sin duda por su contenido, hondura y alta carga ideológica, dividieron y polarizaron a la sociedad como la laboral y señaladamente la energética. Es evidente que los posicionamientos encontrados enriquecieron el debate, que en muchos casos la discusión se dio no solo en los recintos parlamentarios sino también en la academia, en los medios y en la calle. Aunque también debe decidirse el debate parlamentario, nos quedó a deber, debido a que en múltiples ocasiones, la confrontación de ideas y argumentos se sustituyó por el intercambio de insultos, sarcasmos, vituperios, denostaciones personales, ocurrencias y descalificaciones que exhibió la pobreza intelectual de muchos de nuestros legisladores.

La discusión posterior de la legislación secundaria de todas estas reformas, reprodujo de alguna manera los debates previos para las modificaciones constitucionales y se requirió de una alta dosis de prudencia, paciencia y serenidad para procesar en el legislativo las leyes reglamentarias. Testimoniamos verdaderos encontronazos entre las fuerzas políticas en la legítima defensa de sus convicciones

Continúa en siguiente hoja



Página 1 de 2  
\$ 18096.00  
Tam: 312 cm2

Fecha 22.08.2014	Sección Análisis	Página 14
---------------------	---------------------	--------------

y de su proyecto de país. En este punto debe resaltarse que amen de episodios lamentables que quedaran para el anecdotario de la picaresca política, nuestra incipiente democracia demostró solidez y contar con cauces institucionales para procesar civilizadamente nuestras diferencias.

Las reformas, nos gusten o no están ahí, algunas fuerzas emplearan su energía para combatirlas, otras sin duda mayoritarias, habrán de dedicar su empeño y energía vital en concretarlas y demostrar su viabilidad económica y política. Ese es el nuevo ciclo que se abre para México, instrumentar los cambios, rediseñar Políticas Públicas para cristalizar en logros concretos y medibles, los objetivos que se buscaban con las reformas estructurales emprendidas.

Es cierto que estamos en el inicio de la batalla electoral del 2015, con la celebración de las elecciones de medio sexenio, y que las pasiones de las fuerzas políticas se pondrán al rojo vivo y los excesos sobre todo verbales elevaran la temperatura, pero no debe perderse de vista, que si a México le va mal, a todos nos va mal, por ello debemos llamar a la cordura, que se atemperen los ánimos rijosos y callen los tambores de guerra. Que los electores decidan, si vamos bien.

*\*El hombre instruido tiene siempre las riquezas en sí mismo.*